

El fujimorismo nos aísla y la OEA podría no certificar elecciones:

¿CERTIFICARA LA OPOSICION EL FRAUDE?

(La República 2 de Abril de 2000)

Por Javier Diez Canseco

El viernes 31 de Marzo hemos denunciando ante al gobierno peruano ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) por la violación de los derechos políticos contenidos en el artículo 23 de la Convención Americana sobre Derechos Humanos. Denunciamos al régimen fujimorista por FRAUDE ELECTORAL para imponer la ilegal re-reelección.

El artículo 23 establece con claridad las condiciones fundamentales para un proceso electoral democrático:

1. Todos los ciudadanos tienen derechos a participar en asuntos públicos directamente o por medio de representantes.
2. Los representantes deben ser libremente elegidos.
3. Elecciones periódicas auténticas: sufragio universal y voto secreto, que garanticen la libre expresión de la voluntad de los electores.
4. Todos deben tener el derecho de acceso a las funciones publicas en condiciones de igualdad

La denuncia se ha presentado luego de agotar los procedimientos nacionales, como lo exige la reglamentación de la CIDH, en tanto, días atrás, el JNE ya rechazó la demanda –presentada por el Foro Democrático- de declarar NULAS las elecciones del próximo 9 de Abril en razón de las gravísimas e insalvables irregularidades que padecen. Se ha pedido que la CIDH actúe urgentemente (aunque tiene hasta 3 meses para evaluar la admisibilidad), puesto que sólo faltan pocos días para el proceso electoral. Hemos solicitado también que la Comisión pida al gobierno peruano autorización para realizar una investigación in situ. Esta investigación complementaría las acciones que viene realzando la Misión de Observación Electoral de la OEA que ya ha anunciado una posible no convalidación del proceso electoral.

Sustentamos nuestro pedido en diversas razones: la violación sistemática de la Constitución; la manipulación de las leyes para "legalizar" la candidatura de Fujimori y para impedir la convocatoria a un Referéndum solicitado por un millón y medio de ciudadanos; la destitución de 3 vocales del Tribunal Constitucional; el copamiento de todos los órganos del Estado incluidos los electorales y su activa participación en el fraude; la malversación del Presupuesto Nacional en función de la campaña reeleccionista. Además advertimos del vergonzoso control sobre la televisión de señal abierta con apoyo del Poder Judicial y la manipulación del gasto público en publicidad, así como de la politización de las Fuerzas Armadas, integrándolas en un Gobierno autoritario.

FUJIMORI NOS AISLA PELIGROSAMENTE en el ámbito INTERNACIONAL

En los últimos días de la semana pasada, tanto la Misión Observación Electoral de la -OEA, como la Federación Internacional de Derechos Humanos y la Misión Carter se han pronunciado en términos tajantes sobre el proceso electoral.

Bianca Jagger de la FIDH plantea que **"el fraude electoral se ha ido desarrollando a lo largo de los últimos años"**, reiterando la idea de que VIVIMOS UN GOLPE DE ESTADO PERMANENTE.

"Si no se mejora las condiciones de las elecciones no le quedará a la Misión otro remedio que **descalificar la legitimidad del actual proceso** por considerarlo incapaz de respetar la soberanía popular", ha planteado el Dr. Stein, Jefe de la Misión de la OEA. Además le dio al gobierno peruano un plazo de 2 días, para atender sus recomendaciones. Sin embargo, antes de cumplirse dicho plazo, recibió la respuesta de boca de la Fiscal Trabucco quien manifestó que los resultados de la investigación se conocerán después del proceso electoral y también del Dr. Montes de Oca, Presidente del JNE, que señaló que el proceso "se desarrolla con toda normalidad". Sellaron la respuesta las declaraciones de los nazionalistas Bustamante Belaunde y Alberto Fujimori advirtiéndole que se les colma la paciencia y que no deben intervenir los observadores internacionales en asuntos de los peruanos. Es decir, no deben observar lo evidente.

Además, uniéndose a anteriores declaraciones condenatorias de la Casa Blanca de los Estados Unidos y del Departamento de Estado, cuatro senadores de los dos partidos norteamericanos (Paul Coverdell, Patrick Leahy, Mike DeWine y Jesse Helms), han presentado una Resolución al Senado denunciando violaciones al proceso electoral, demandando elecciones libres el próximo 9 de abril y planteando que el gobierno USA debe "advertir al presidente Alberto Fujimori que su economía y sus relaciones diplomáticas sufrirán consecuencias si no es respetado el proceso democrático". La moción se aprobará antes del 9 de Abril.

Pero el fujimorismo permanece inmutable. Para sus voceros nada de ello tiene importancia, "proceso electoral esta garantizado" y "cuenta con el visto bueno del JNE". Hasta hacen circular una "encuesta" de CPI en la que Fujimori crece en Lima y Toledo no pasa del 28%: ¡a la medida!

¿QUÉ SE VIENE EN LA ESCENA INTERNACIONAL?

Todo parece indicar que el fujimorismo no se moverá del camino que ya se ha trazado. Continuará "fresco como una lechuga" y realizará el 9 de abril las elecciones, sin aclarar nada sobre la millonaria falsificación de firmas. Así mismo, continuará impunemente utilizando los recursos, aviones y helicópteros del Estado, firmando resoluciones supremas en los mítines y realizando todas las demás irregularidades del proceso electoral. ¿Y la oposición? Bien gracias, batallando por hacer conocer números y nombres de candidatos, sin siquiera plantearse con seriedad (salvo AP hasta este sábado) acciones a tomar para enfrentar con firmeza la situación: del retiro colectivo ni se habla, y de la posibilidad de una candidatura unitaria antes de primera vuelta tampoco, pues como dicen algunos "sabiamente", propiciaría ¡¡"el voto confundido"!! ¿Quién estará confundido, el pueblo que concentra en una candidatura mayoritaria de oposición o los que se juegan la tinka electoral? En fin...

El lunes, el Dr. Stein podría anunciar que no certificarán el proceso. Es probable, dadas las graves irregularidades existentes. Ello implicaría un informe a la OEA y, muy posiblemente, la aplicación de la Resolución 1080 de la OEA (del 5 de Junio de 1991) que establece **"Instruir al Secretario General solicite la convocación inmediata del Consejo Permanente en caso de que se produzcan hechos que ocasionen una interrupción abrupta o irregular del proceso político institucional democrático o del legítimo ejercicio del poder por un gobierno democráticamente electo en cualquiera de los Estados miembros de la Organización para, en el marco de la Carta, examinar la situación, decidir y convocar una reunión ad hoc de ministros de relaciones exteriores, o un período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, todo ello dentro de un plazo de 10 días"**.

Resulta obvio que este sería un cuadro muy probable y muy problemático para el régimen fujimorista: el gobierno sería un apestado internacional y hasta su propio reconocimiento peligraría, afectando nuestras relaciones económicas y diplomáticas con otros países. La decisión norteamericana y la de muchos países de OEA y de la Unión Europea sería clara, con los antecedentes ya mencionados.

A ello, habría que agregar que la demanda presentada a la CIDH implica que se tendría abierto un proceso en una instancia jurisdiccional internacional, libre del control fujimorista y que

aunque el Jurado Nacional de Elecciones pretenda convalidar el fraude, esto no constituiría cosa Juzgada al estar abierto un proceso internacional.

LA LÓGICA FUJIMORI

¿Por qué esta tan confiado el fujimorismo? ¿Por qué no le importa la opinión pública nacional e internacional y las consecuencias que tendrá para el país semejante decisión? Una primera respuesta es que no tiene otra salida, para cubrirse las espaldas de tanta corrupción y abuso, que seguir adelante. Una segunda, es que cree tener el pleno apoyo de los altos mandos de las Fuerzas Armadas, que están comprometidas y han participado activamente apoyando a su candidato re-reeleccionista. Una tercera es que confía en la falta de definiciones y la división de las fuerzas democráticas, en la desarticulación de la sociedad civil y en la debilidad del movimiento popular.

Es decir, el fujimorismo considera que pueden atropellar y "no pasa nada" o "todo se olvida después de unos días". Salvo el pataleo de los candidatos perdedores, que les durará una semana, se realizarán algunas manifestaciones de protesta, pero nada más, y la opinión pública internacional terminará por convalidar la re-reelección, pues no le queda otra alternativa. Esa es la lógica de Montesinos.

Los fujimoristas pueden estar pensando en que "lo máximo que puede hacer, para no provocar tanto escándalo, es que el triunfo de Perú 2000 se dé en la segunda vuelta y que no tengan mayoría parlamentaria propia. Pero esto tampoco les preocupa pues teniendo el Ejecutivo y un grupo significativo de parlamentario propios, ellos están seguros de poder "comprar" u "obligar" a que parlamentarios de otras bancadas terminen en sus filas, ya lo han hecho y pueden repetir el plato.

Fujimori y sus ayayeros confían en esta estrategia que ya les ha dado resultados positivos. El golpe del 1992, terminó convalidado por la OEA. El Huanucazo de las elecciones del 1995 terminó con sanciones mínimas y sólo a algunos de los autores manuales. Hoy, hasta Willy Serrato postula con Perú 2000 después del escándalo. El archivamiento del Referéndum sólo mereció la protesta de la minoría en un Pleno del Congreso y un mes de movilizaciones, sin mayor repercusión. El Tribunal Constitucional fue destituido y no pasó nada grave, mas allá del despertar juvenil a la movilización. La corrupción campea y salvo las denuncias de uno que otro congresista, no pasa nada. La televisión ha sido copada mañosamente, radio 1160 embargada, la prensa amarilla calumnia a sus anchas, y se tolera.

Pero esta vez se equivoca el fujimorismo. Tanto en el plano nacional como en la reacción internacional. El país se ha polarizado. Hoy es un caldero que puede reventar.

ULTIMA OPORTUNIDAD PARA LA DEMOCRACIA

El entusiasmo por la concentración del voto ciudadano a su favor, puede llevar a Toledo a un grave error, a menospreciar al enemigo. Aunque parece ser que gran parte de la oposición comparte ese error. El Fujimorismo no se hace asco con nada. Para ellos todo vale, ¿o no lo están demostrando? ¿Acaso han montado todo el fraude y su maquinaria para vacilar a último momento? ¿Para qué es el fraude sino para derrotar a alguien que amenaza su triunfo?

Los observadores internacionales no pueden tomar las decisiones que competen a los peruanos, ni regalarles transparencia y democracia. Si la OEA no ratifica el proceso electoral, los partidos democráticos tendrían que retirarse, sólo una presión así podría jaquear al régimen. Toledo no debe vacilar en encabezar una decisión de esa naturaleza: decidida y firme.

El acuerdo para una alianza parlamentaria, para después de las elecciones no sólo es absolutamente insuficiente, sino que parte del supuesto de que ganará alguno de oposición. Obvia, nada menos que el fraude, lo da por superado. ¡Por favor! Ese es el primer problema a enfrentar y requiere de una decisión colectiva que termine con la madre de todos los vicios

electorales: la inconstitucional candidatura de Fujimori y la total ausencia de transparencia del sistema y los órganos electorales.